

PROMETEO

por

JOSE LUIS MELGAREJO VIVANCO

*Prometeo,
vengo a la roca de tu Tártaro,
buitre desgarrador de las entrañas,
para burlarme de tu luz,
de tu fuego anacrónico
que tan sólo servía para quemar follajes
y hacer más llevadera la siembra de cereales.
Tonto fuego el robado por tu mano
para inflamar la hornaza del templo de Vulcano
sazonando alimentos en el hogar,
fundiendo los metales,
o alumbrando los deltas de todos los naufragios
en el cóncavo mar.*

*Vencido Prometeo,
cacharro del cerámico de Atenas,
qué insulso fue tu fuego, comparado
con el que a orillas del Yang-Tse-Kiang
prendiera el pueblo
dulce como la tierna espiga del arroz;
pirotecnia celeste, rumor de los luceros,
inocencia en la voz,
credo en el ala
propalando fulgores en los puertos
del Golfo de Bengala.*

*Tú aconsejaste, vengativo, el robo
para rendir los pueblos, temerosos
del "fuego griego", y que tu Bajo Imperio
pudiera transmitirlo a los ingleses
en la batalla de Crécy, matanza
de cien años en todas las campiñas.
Tumba del feudalismo el estampido*

*de las artillerías;
así pudiste retornar en triunfo
con el Renacimiento,
develador de mármoles pentélicos,
y en el corsario arrojado de viejas carabelas
arrasar con los pueblos de América,
del África, del Asia, y la Oceanía.
Países coloniales;
pobres, débiles pueblos, náufragos en su llanto
y en los charcos de sangre de la fusilería.*

*Tremendo forjador de hombres de barro;
Nóbel quiso imitarte la intención primigenia
y encadenó una fuerza que hoy resulta pueril;
sin embargo, espantado de sus propios encuentros,
lleno de contrición,
sigue legando al mundo
preciado galardón.*

*Sin Esquilo,
cuán mezquina tu industria, comparada
con la invención satánica del hombre:
Dos guerras. La primera, diez millones de cruces.
La segunda...
no alcanzan los guarismos;
tan sólo la ceniza de Hiroshima,
voz del Apocalipsis,
fin del género humano;
el ideal hecho náusea en la sentina.*

*Prometeo, me das lástima
queriendo pervivir en el espíritu
de una legión de sabios pisoteados,
que como tú,
llegaron a robarle sus misterios al sol
y a desatar las fuerzas más tremendas
de todo el universo
para ponerlas, con ingenuo aliño,
en las manos de Marte vestido de Pandora,
cuando que tú soñabas, pobre y simple,
hacer la dicha de los hombres todos
y tan sólo has logrado*

*que unos cuantos
tengan amedrentado al mundo entero,
que vuelva por las calles la fanfarria guerrera,
se pudran las palabras abortadas,
que se cambien las risas de los niños
por las amargas muecas del espanto,
que no haya la fecunda lluvia de primavera
ni madure los frutos el verano,
que hasta lo más recóndito del hombre
se vuelva lobo en vez de hacerse hermano.*

*Mitológico dios, héroe caído,
en garganta de océanidas,
no habrá sedante coro,
ni abrirán su perfume los caminos de Asís,
hasta que todo el fuego de tu entraña
no libre de temores a la transida humanidad,
y en el amargo cáliz del angustiado mundo,
sea la paz con los hombres de buena voluntad.*